

## EDITORIAL

# Venezuela, crisis y producción científica.

González I. <sup>1,2,3</sup>



El desarrollo de una nación implica el fomento de la investigación como instrumento simbiótico del progreso de una sociedad [1,2] ello fundamentado en que la investigación otorga bases suficientes que permiten el progreso de una nación en igual proporción en que los dirigentes de esta tomen decisiones que hagan posible el ejercicio pleno de la función como investigadores calificados así como la formación de nuevos investigadores [3], situación que naturalmente implica una importante inversión de capital humano y financiero para el soporte de dichas actividades [2,3].

La investigación en Venezuela ha sufrido consecuencias significativas a causa de la grave crisis socio-económica que padece actualmente. Para el año 2009, datos de SCImago Journal & Country Rank [4] nos ubicaban en la posición 56 como país publicante en revistas indexadas en esta base de datos, sin embargo, para el año 2015 ya habíamos ascendido a la posición 78 [4], año en el cual Redalyc [5] sitúa a nuestro país en la séptima posición entre los países latinoamericanos, encontrándose después de Brasil, México, Colombia, Argentina, Chile y Cuba, países que de 2005 a 2014 muestran una Tasa de Crecimiento Medio Acumulado (TCA) que varía entre 8.7% para Argentina y 0.54% para Cuba, en contraste con Venezuela, único país de este grupo con un ritmo decreciente de publicaciones científicas dada por una TCA negativa de -2.1% [6].

Son muchas las hipótesis del porqué de esta significativa disminución en la calidad de Venezuela como país investigador, sin embargo no dejan de ser conjeturas que suelen originarse del recorte presupuestario impuesto tanto a instituciones universitarias como a centros de investigaciones y programas de promoción e impulso de las mismas [2,6]. Además de la problemática financiera, el país se ha visto afectado por una alta tasa de migración de personal capacitado y un simultáneo aumento de la población estudiantil, disminuyendo significativamente la calidad de la formación de nuevos investigadores [2,6], siendo todos éstos, acontecimientos que ocurren bajo la ejecución de políticas ineficientes que intentan revertir la crisis científica venezolana [6].

Es esta situación la que impone el verdadero reto al investigador venezolano, el cual se encuentra obligado a la implementación de protocolos enfocados directamente a la solución de las principales problemáticas de la población con el compromiso de enfrentar las soluciones de la manera más eficaz posible en pro de asegurar la adecuada gestión en investigación que nuestra Venezuela merece.

1. Escuela de Medicina "Luis Razetti", Facultad de Medicina, Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela
2. Editor en Jefe. Acta Científica Estudiantil.
3. Laboratorio de Investigaciones Neuroanatómicas y Embriológicas. Instituto Anatómico "José Izquierdo". Universidad Central de Venezuela

1. Carreño F. Investigación médica: el papel del estudiante de pregrado en la calidad científica de la universidad. *Méd UIS* 2013;26(3):57-60

2. Piñero M. Editorial. La investigación universitaria, ¿lujo o necesidad en tiempos de crisis?. *Revista Científica, FCV-LUZ*. 2016;26(3)

3. Purizaca-Rosillo N, Cardoza-Jiménez K, Herrera-Añazo P. Producción científica en una universidad pública peruana beneficiaria del canon. *An Fac med*. 2016;77(1):73-4

4. SJR: Scimago Journal & Country Rank [Internet]. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; c2007-2016. 21 jul 2015. [Citado 10 jun 2017]. Country Rankings; [5 pantallas]. Disponible en: <http://www.scimagojr.com>

5. Sistema de Información Científica Redalyc [Internet]. México: Universidad Autónoma del Estado de México; c2015-2016. [Citado 10 jun 2017]. Indicadores Cientícométricos, Venezuela; [3 pantallas]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/home.0a>

6. Aguado-López E, Becerril-García A. Producción científica venezolana: apuntes sobre su pérdida de liderazgo en la región latinoamericana. *RVG-LUZ*. 2016;21(73):1-19